

Declaración en recuerdo del 70 aniversario de la creación del Consejo Vasco del Movimiento Europeo

El sueño de una Europa unida, en paz, democrática y respetuosa con la diversidad de sus pueblos y culturas ha estado presente entre los vascos y vascas desde hace más de un siglo. Distintas personalidades y autores publicaron sus ideas al respecto, impulsaron estos ideales en sus respectivas formaciones políticas y trabajaron activamente para unir el continente. No hay mejor símbolo de esta unión entre los valores democráticos y la construcción de Europa que la participación del Lehendakari Aguirre en el Congreso de La Haya en mayo de 1948. Aquel impresionante acto organizado por la sociedad civil europea supuso el punto de arranque del Movimiento Europeo, al que se adherirían personalidades vascas desde el inicio.

Los años de la posguerra estuvieron plagados de iniciativas y proyectos. El gobierno vasco en el exilio estuvo presente en buena parte de ellos. Y fue en su sede de París, en el edificio de la avenida Marceau, donde se creó el Consejo Vasco por la Federación Europea el 1 de febrero de 1951, dentro del Movimiento Europeo. Este fue el acto político más relevante de ese año en la sede de París, poco antes de que el edificio fuese entregado a las autoridades franquistas.

La primera Junta Directiva del Consejo Vasco estuvo presidida por Gonzalo Nardiz, con Javier de Landaburu de secretario. Los vicepresidentes y delegados fueron Jesús M^a de Leizaola, Laureano Lasa, José M^a Lasarte, Ramón M^a de Aldasoro y Manuel de Irujo. Los vocales fueron Iñaki de Rentería, Ramón de Agesta, Iñaki de Aguirre, Víctor Gómez y Julio de Jáuregui. El Consejo Vasco aglutinaba representantes del Movimiento Federalista Vasco, Nuevos Equipos Internacionales, Movimiento Socialista Vasco por la Federación Europea, Unión Liberal Internacional, Unión Europea de Federalistas, Juventudes Federalistas, Consejo Federal de Minorías y Regiones Europeas y Trabajadores Cristianos por la Europa Unida.

El Consejo nació fruto de un importante consenso político, y su primera decisión fue acordar que sólo quienes defendiesen los valores democráticos podrían formar parte del mismo. El Consejo Vasco asumió que su cometido era ser instrumento de la construcción de una Europa unida con arreglo a principios democráticos y de autonomía de sus pueblos; así como analizar con criterio vasco los asuntos europeos. En esta línea, se analizó y apoyó la iniciativa de la Asamblea de Europa de exigir elecciones libres en España. También se acordó que la misión del Consejo, además de política, debería ser de estudio, mediante el trabajo de diversas comisiones de trabajo. Se acordó comenzar analizando la Declaración Schuman y las negociaciones que en ese momento estaban gestando la primera de las Comunidades Europeas.

La Junta Directiva actual de EuroBasque, heredera de la visión de aquellos pioneros, quiere recordar con orgullo a quienes en tiempos muy difíciles apostaron por una Europa unida y en paz. La Unión Europea actual, a pesar de no ser perfecta, seguramente impresionaría a los fundadores de aquella institución, al contemplar sus actuales 27 Estados miembros y 440 millones de personas, con un Parlamento elegido directamente por la ciudadanía y una moneda única. Es por ello que EuroBasque, de nuevo en condiciones difíciles, renueva su apuesta por una Europa federal, pacífica y democrática, que una a todos los pueblos del continente y sea capaz de defender nuestros valores y modelo social en el mundo.